

Y O S É . . .

Yo sé que a nadie importa lo que tengo,
como a nadie le importa que el mundo se deshaga.
Una uña que vive, yo sé que a nadie importa,
ni siquiera a la mano que de adorno la lleva.

Mas aunque sé de sobra que a nadie importa nada,
y en todo caso hay tanto de que hablar tantas veces,
por ejemplo, del sol, por ejemplo, del sueño,
o de lluvias insólitas de ceniza o de ranas,
o del barro que pisan los héroes terrenales,
o del barco que un día no supo donde estaba
y se hundió para siempre;
o tal vez de la máquina, o del hombre,
o del hambre que este hombre mastica junto al
polvo,
aunque sé que todo esto es algo que hoy se canta
y al cantarlo se ondea la bandera del día,
quiero hablar de mí, sólo,
frente al mundo distante,
porque llevo en mis ríos la sangre que me riega
y una voluntad mía me lleva adonde quiero.

Yo sé que a nadie importa
el que tenga una vida salida de mi vida,
con ojos que me ven y labios que me ríen,

con piececitos suyos que pisan ya y se mueven
al aire que les llama.

Así ha empezado el mundo,
piececitos pisando la carne que ha dolido,
Desde que va esta vida -humana enredadera-
adosada a mi tronco,
el azul que traspaso no es el azul de antes,
ni el del mar, ni el del cielo,
que es un azul hallado traspasando tinieblas
junto a un sueño consciente.

CONCHA MENDEZ.



CABALLO
VERDE

PARA LA
POESIA

DIRECTOR: PABLO NERUDA

IMPRESORES: CONCHA MENDEZ Y
MANUEL ALTOLAGUIRRE. MADRID.

NUM. 3 - DIC. 1935